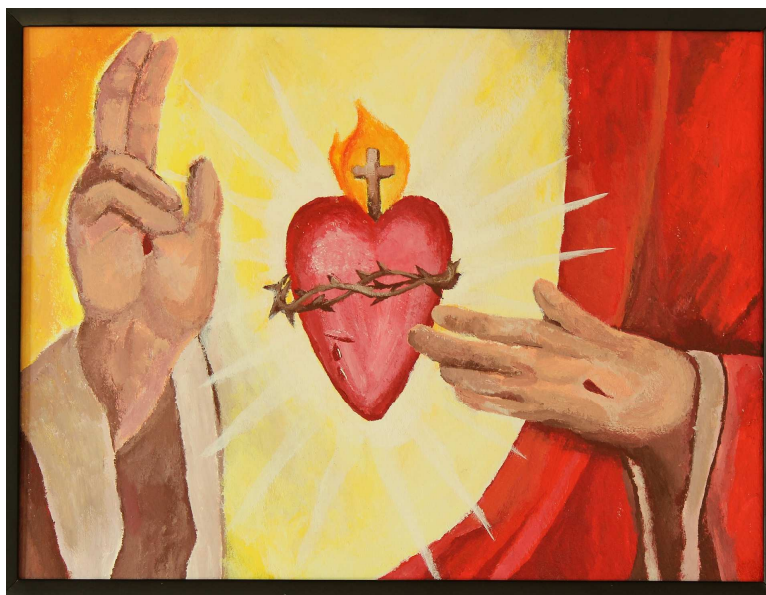


¡Hundámonos en el Corazón desbordante de amor de Jesús!

El tercer viernes después de Pentecostés, la Iglesia católica celebra [el Sagrado Corazón de Jesús](#). De manera más general, el mes de junio está asociado al **Corazón de Jesús**. Es, pues, una hermosa ocasión de acercarnos a ese corazón desbordante de amor por cada uno de nosotros, ese corazón que late solo por nosotros, ese corazón infinitamente misericordioso.

Esta solemnidad, instituida tras las peticiones de Cristo a Santa María-Margarita Alacoque durante sus apariciones en Paray-le-Monial, puede invitarnos a entrar más profundamente en [el misterio del Sagrado Corazón de Jesús](#).



«Este corazón que tanto amó a los hombres», ¿por qué nos resulta tan precioso? [Las letanías del Sagrado Corazón de Jesús](#) nos dan ¡nada más y nada menos que 32 razones para adorarlo! He aquí algunas:

- «*herido a causa de nuestros pecados*», «*traspasado por la lanza*» -así como Dios nos cuida -nosotros también podemos cuidar sus heridas. Dirijámonle [una hermosa oración de reparación](#) para tomar conciencia de la manera en que podemos, en nuestra vida y todos los días, aliviarlo.

- «*santuario de la justicia y el amor*», «*paciente y muy misericordioso*», es la concretización de los deseos de nuestros corazones. Podemos aprovechar este mes de junio para ofrecerle [un acto de consagración](#) y comprometernos a amarlo y servirlo con todo nuestro ser.

- «*Casa de Dios y puerta del Cielo*», «*fuelle de vida y de santidad*» ...

El salmista dice: «Una cosa pido al Señor, la única que busco: habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida, para honrar al Señor en su belleza y vincularme a su templo» (Salmo 26; 4).

¡Sí, en el corazón del Hijo, encontramos la casa del Padre! ¡Ahí es donde queremos vivir, todos los días de nuestra vida! Podemos pedirselo al Señor durante una [novena al Sagrado Corazón](#).